

Hackeando la Resistencia

Carolina Anais Riquelme Zepeda

aldebaranais@gmail.com

Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación

De la lejana China y fabricada en masas viajó por cielo, mar y tierra una cajita musical, sumisa y obediente, réplica Vals de las Flores de Tchaikovsky, ordenada por la imposición del CNC Router. Su memoria de cobre lacerada y cortada por cicatrices en forma de laberinto que programan la onda sonora que se propaga en un medio elástico continuo, codificando y decodificando infinitamente las notas.

La base de sus fortalezas se sellan con puentes de estaño, tan maleables como fáciles de oxidar, menospreciando su apariencia inofensiva, su bajo voltaje, su incapacidad para explotar.

Hasta mí llega la pequeña máquina sonora, desatornillado por mi curiosidad, desmantelado y disociado en su mínima expresión, surcada de cables serpenteando sus colas hasta los interruptores que dirigen la composición.

Llevada por la justicia, soldador eléctrico en mano me dispongo a desintegrar todo puente cableado, desde las resistencias eléctricas en igual oposición, provocando el corto circuito que generará el ruido que haga cambiar la base de la realidad, empoderando la frecuencia soldaré el potenciómetro, desconfiguraré la onda longitudinal creando armonía a través del caos. Falla tras falla la pieza de Tchaikovsky ya no es ni un eco de su origen, la composición cortocircuitada, la caja perforada con su nueva serie de pulsadores e interruptores ha pasado a convertirse en un sintetizador, desde la lejana China, fabricado en masas, hasta mis manos convertida en única, revolucionada desde su base, magnificada en su interior, la maravilla de crearlo uno mismo.